

72.- “Diversidad”

A/ Hoy queremos alabarte y darte gracias, Padre y Madre,
por el don de tu Espíritu que derramas generosamente
y que genera múltiples dones que enriquecen nuestra convivencia.

B/ Tú nos haces a todas las personas iguales en dignidad
y diferentes en cualidades,
para que con la diversidad se enriquezca la unidad;
con los carismas de unas personas se complementan las limitaciones de
otras,
y así entre todas, iguales y diferentes, formamos un solo cuerpo,
con múltiples miembros y funciones
pero un mismo espíritu de servicio mutuo, que nos aglutina y refuerza.

A/ Unas personas hacen el servicio de organización y coordinación;
otras, el de acogida y acompañamiento;
hay quienes nos ayudan a apreciar la música, la poesía o la danza,
y quienes saben descifrar los signos de los tiempos
y nos ayudan a orientar nuestras vidas.

B/ El arco iris de la diversidad refleja los muchos colores
de los que la vida está llena y que le dan belleza.
¿quiénes somos nosotros para destruir, borrar o entorpecer
la pluralidad, la variedad y complejidad que tú has creado?
Hoy queremos reconocer en esa diversidad un signo de tu amor
Y darte gracias y alabarte por ello cantando: SANTO...

A/ Elevamos nuestra voz para proclamar la dignidad de las personas
como iguales y diferentes ,
dignidad que sentimos reconocida en Ti como su origen,
pero sentimos menospreciada en esta sociedad injusta, discriminatoria,
dominada por prejuicios, miedos, egoísmos e intereses.

B/ Te alabamos y damos gracias por la sexualidad que nos regalas y por su
diversidad,
por la inclinación al amor en sus múltiples formas,
y por las diversas familias en que hemos nacido,
somos acogidos o estamos llamados a formar.

A/ Nuestro cuerpo es templo de tu Espíritu;
él nos habita y nos hace capaces de amar.

Tú nos llamas a la felicidad de disfrutar del amor
y nos das la vida como ocasión para hacerlo real.

B/ Invocamos hoy tu Espíritu sobre nosotros
y sobre estos dones, para que por la fuerza transformadora de su amor,
toda nuestra vida, nuestras personas, se conviertan en sacramentos
de la entrega amorosa que celebramos de Jesús, nuestro hermano y amigo.

Él, cuando estaba con sus amigos, tomó pan, te bendijo y se lo dio
diciendo:

**TOMAD Y COMED TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO
QUE SE ENTREGA POR VOSOTROS.**

Y al acabar la cena, tomó la copa y se la pasó diciendo:

**TOMAD. BEBED DE ELLA, PORQUE ESTA ES LA COPA DE MI
SANGRE,**

SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA Y ETERNA ,

**QUE SERÁ DERRAMADA POR VOSOTROS Y POR TODA LA
HUMANIDAD**

PARA SU PLENA LIBERACIÓN.

HACED ESTO EN MEMORIA MÍA.

A/ Recordamos sus palabras y gestos liberadores,
su cercanía a las personas más marginadas,
y el único mandamiento que nos dejó:
que nos amemos unos a otros, como él nos amó.

B/ Sentimos que muchas veces ese amor y esa liberación no son fáciles
ni están exentas de conflictos, de dificultades, luchas y fracasos.
Compartimos el dolor de tantos hermanos y hermanas
que sufren discriminación por su orientación sexual,
y de quienes se esfuerzan por su liberación.

A/ Pero también sentimos que, a pesar de nuestra debilidad,
es tu Espíritu quien nos anima, con su aliento, a seguir adelante,
como un Viento que empuja con fuerza,
como un Fuego que nos quema por dentro,
como un Aire imposible de encerrar.

B/ Invocamos tu Espíritu sobre nosotros, sobre nuestro grupo,
sobre el colectivo con el que compartimos realidades y esperanzas,
y sobre la sociedad en que vivimos,
para que se vayan superando las discriminaciones y exclusiones injustas,
para que se respete el derecho de las personas,
y para que sepamos transmitir esperanza, liberación y amor.

A/ Invocamos también tu Espíritu sobre tu Iglesia, santa y pecadora a la vez,
para que sea signo de tu amor, superando sus incoherencias,
para que se desligue del poder y esté al servicio de los más pobres;
para que sepa renunciar a privilegios y asumir las causas de los excluidos.

B/ Que sepa escuchar y atender a los signos de los tiempos:
respeto a la laicidad, amor a la libertad,
aprecio de la diversidad, fomento de la solidaridad.
Inspira a quienes han de proclamar tu Palabra,
para que el anuncio del Evangelio sea significativo para la humanidad de hoy,
especialmente para las personas más pobres, marginadas y excluidas.

A/ Por esa utopía de una nueva sociedad,
donde los últimos serán los primeros,
queremos brindar hoy, proclamar nuestra acción de gracias
y comprometernos a trabajar por ella.

**POR CRISTO, CON ÉL Y EN ÉL,
A TI DIOS PADRE Y MADRE DE MISERICORDIA,
CON EL ESPÍRITU DE JESÚS QUE NOS ANIMA,
TE BRINDAMOS NUESTRA ACCIÓN DE GRACIAS
POR LA DIVERSIDAD Y EL AMOR.**